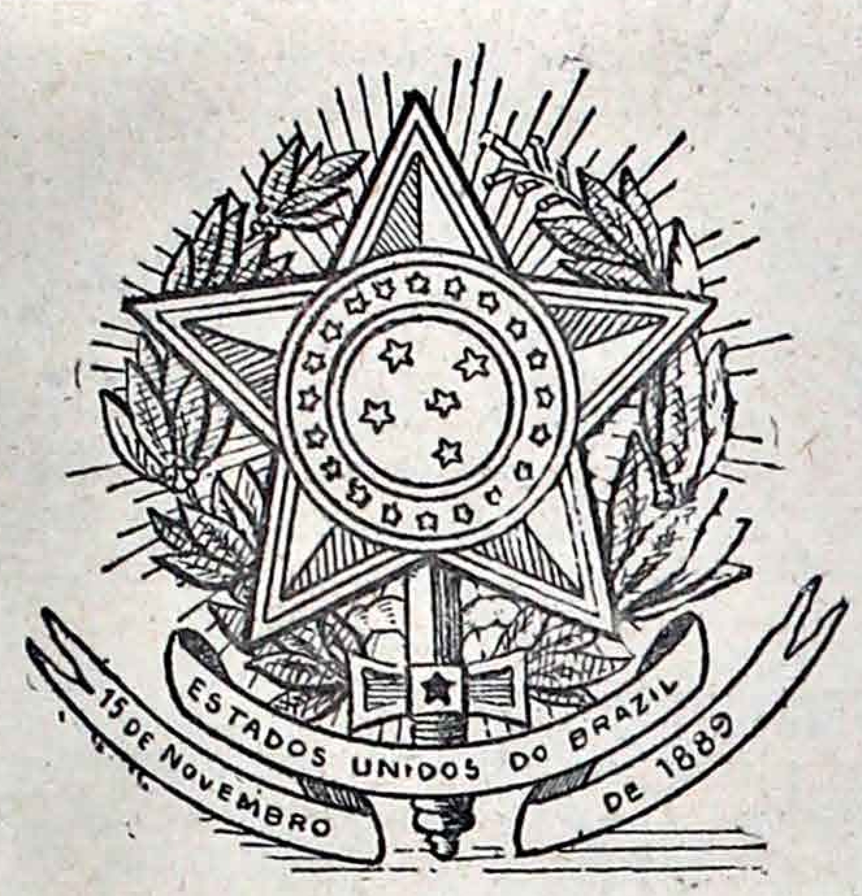
SUPLEMENTO DOMINICAL

EL DIARIO

LITERATURA Y ARTES

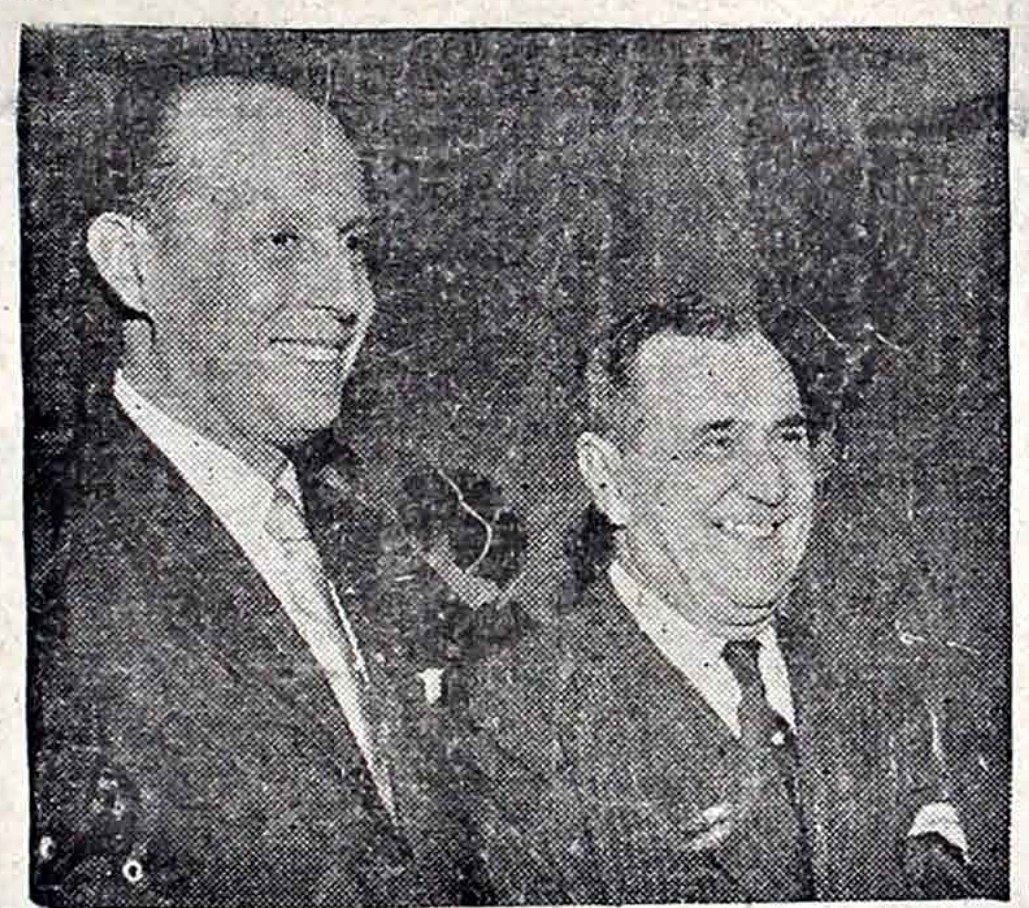
La Paz, Domingo 7 de Septiembre de 1952.

Homenaje a Los EE. UU. del BRASIL





Preveyendo la emancipación de la antigua colonia, las tropas portuguesas que formaban la guarnición de Río de Janeiro, iniciaron un pronunciamiento al fin de forzar al Príncipe Regente a jurar las bases de la Constitución emanada de las cortes de Lisboa y obligarle a regresar al Reino. Operando por su parte la reacción, envió desde el Senado una delegación al palacio referente a la presidencia de José Clemente Pereira. Horas después, el 9 de enero de 1922, José Clemente tranquilizaba a los brasileños con estas palabras pronunciadas por el Príncipe, y que, repetidas por él, desde las ventanas del palacio, fueron recibidas con delirio: "Como é, para o bem de todos e felicidade geral de nacao, diga ao povo que fico". (Como es para el bien de todos y felicidad general de la nación, diga al pueblo que me quedo).



Don João Neves da Fontoura, Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil y el Embajador en Bolivia coronel Hugo Bethlem.

BRASIL

La idea de José Bonifacio de crear una nación de características americanas, libre de los prejuicios europeos es una realidad social, humana y cultural de vastas proyecciones para el futuro de la humanidad. Representa una comunidad, quizá la única en el mundo, en el que el problema de las relaciones de sociedad ha recibido una solución democrática, o mejor cristiana. Allí la igualdad substancial del hombre recuerda las Epístolas del Apóstol de los Gentiles negando las diferenciaciones humanas.

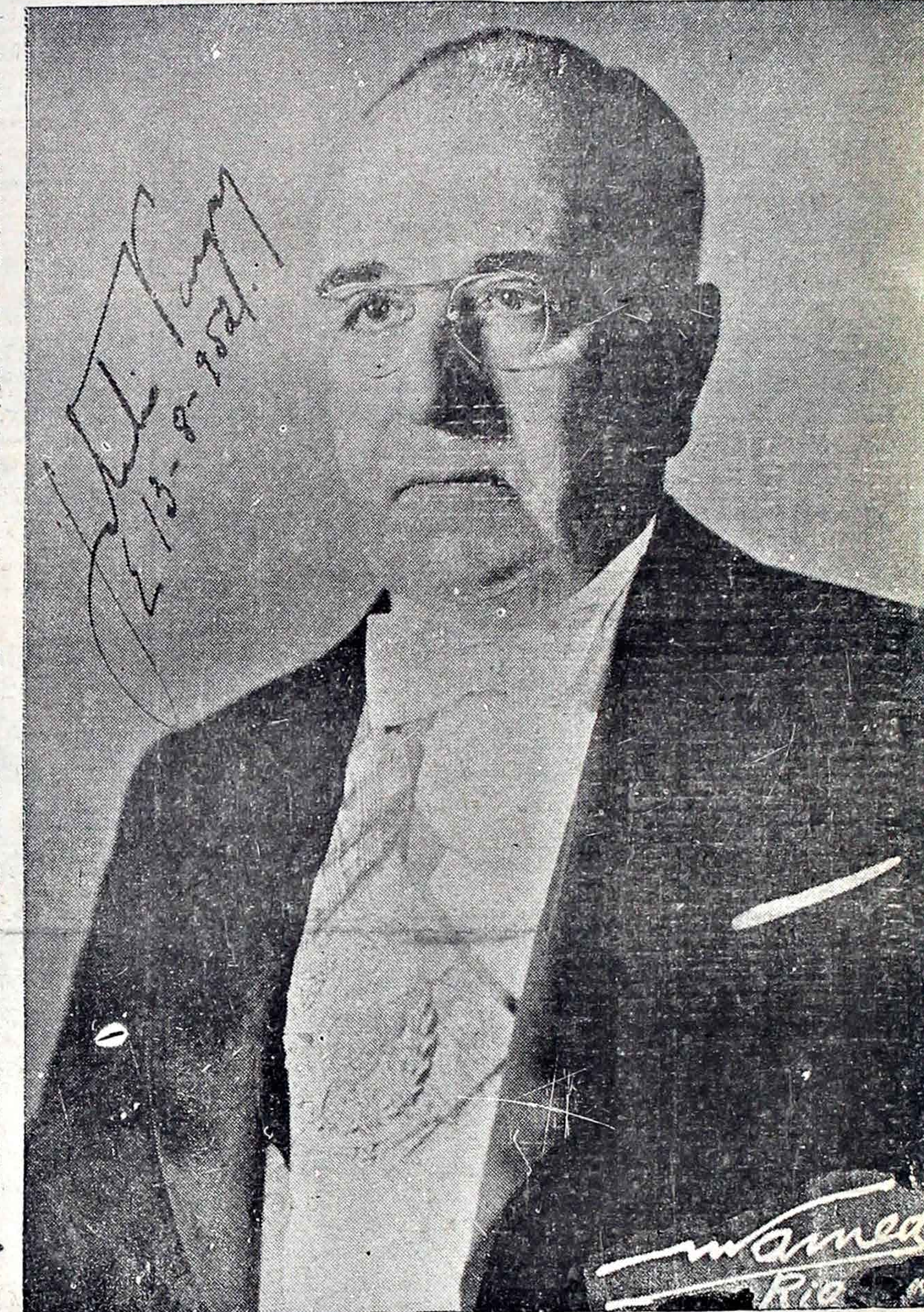
Debido a esta característica esencial de la democracia el Brasil se encuentra en una fase progresiva de industrialización, de mecanización de su agricultura y de colonización científica de regiones. Pero no sólo esta igualdad étnica que conforma al país como una gran familia enamorada del progreso determina su importancia en el mundo de habla portuguesa. La asimilación de los verdaderos postulados de la democracia le ha permitido fundamentar las bases de un espíritu que, sin alejarse del espíritu de los viejos colonizadores lusitanos, es el signo de un desarrollo cultural de vastas proyecciones. De ahí que Stefan Zweig ha demostrado que es el país ideal para los europeos cansados de las formas mezquinas del Viejo Mundo.

En el Brasil la expresión de las facultades creadoras no está limitada por el credo o la raza, ni la libertad humana encasillada en ciertos moldes que desvirtuan sus nobles manifestaciones y atentan contra la innata dignidad humana.

No sólo la situación geográfica del Brasil revela su importancia en las relaciones interamericanas, sino su amor desmedido por la libertad y su aversión a los sistemas políticos rígidos y despóticos. Por eso está llamado a jugar un papel de primer orden en la efectiva unión americana, y esto, no sólo desde un punto de vista comercial y económico, sino también como inexpugnable baluarte de la democracia y sólido bastión de la cultura.

Hoy el Brasil muestra un grupo magnífico de artistas creadores y de hombres de ciencia que contribuyen, quizá como ningún otro país, al desarrollo de la personalidad humana. Escritores como Lins do Rego, Jorge Amado, Raquel de Queiroz, A Fontes, Vianna Moog, Erico Verissimo que expresan la realidad social de su país, son un espejo de aguas claras donde pueden reflejar y tomar ejemplo los intelectuales americanos. Graca Aranha que sintetiza el encuentro de las razas y la mezcla de las culturas, revela a los países indoamericanos la forma más efectiva de afrontar sus problemas raciales y culturales.

Y así, el Brasil expresa un deseo de confraternidad interamericana, se perfila en el continente como un país de vitalidad insospechada y estilo de vida auténticamente propio. En este día, aniversario del grito de la Independencia de José Bonifacio, **EL DIARIO** se complace en saludar al país hermano, a su gobernante, excelentísimo señor Getulio Vargas, consumado maestro en el arte de la política y paladín esforzado de un mejor entendimiento interamericano y a su digno representante en Bolivia, coronel Hugo Bethlem.



Excmo. Señor Don Getulio Vargas, Presidente del Brasil.—

La Bandera Brasileña por ALMEIDA CUNHA

Al apagarse las luces imperiales y dibujarse las sombras imprecisas que se formaban, aguardando el despertar de la República, batallaban las ideas renovadoras caldeando principios, directivas, armazones y lemas. Se tenían que arrancar las estacas carcomidas de la corona, raspar el terreno hasta convertirlo en una cosa lisa y fuerte para elevar el nuevo régimen. El ambiente estaba impregnado de positivismo, los reformadores modelados en Augusto Comte. Entre ellos Benjamín Constant declaraba con absoluta convicción que "la República no podía encontrar mejores luces que en la religión resumida en una sola fórmula:: El Amor por principio, el Orden por base y el Progreso por fin". Así surgió la bandera brasileña al centro de un círculo estrellado con el lema de Comte, que se tornó brasileño con Orden y Progreso.

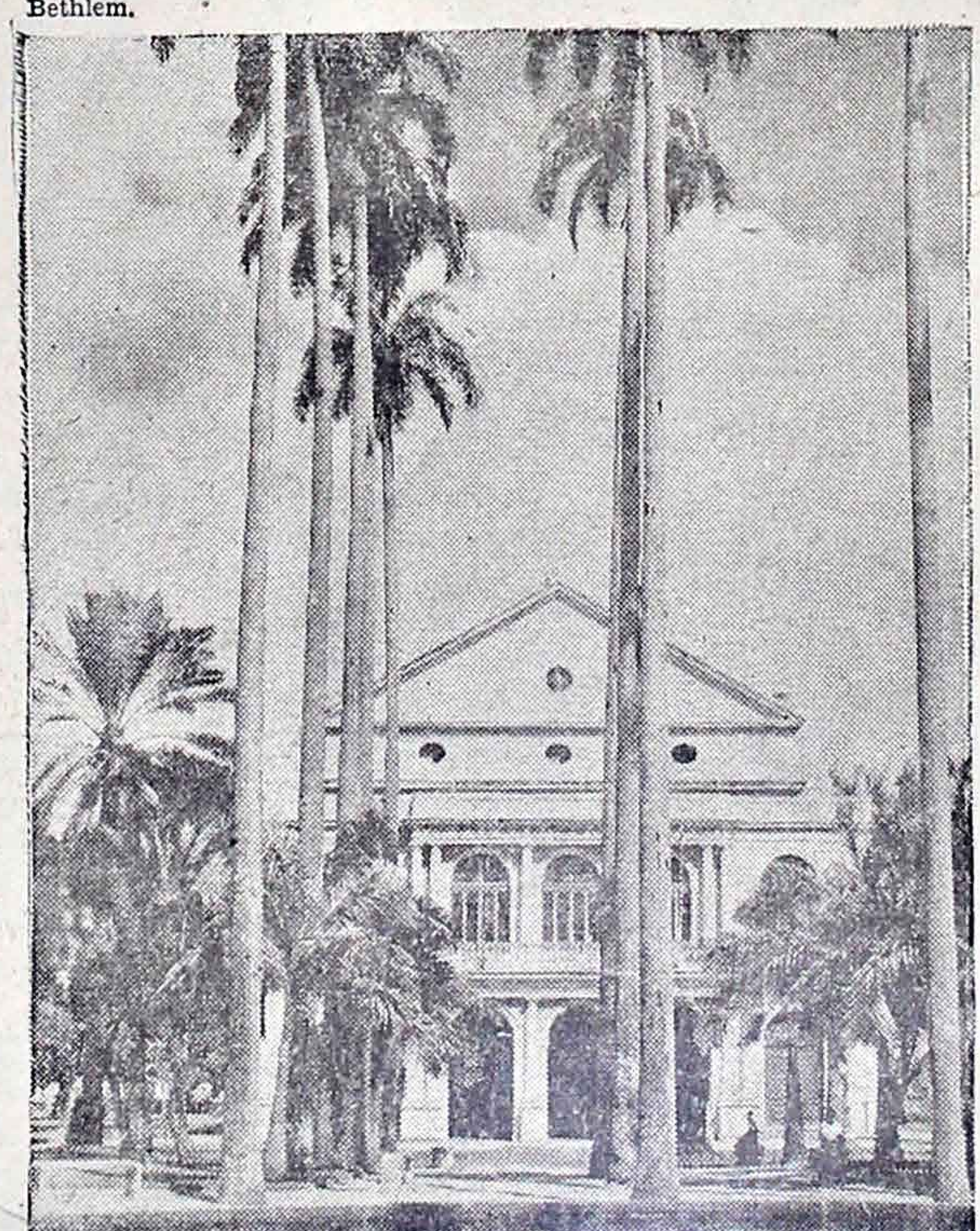
Mas el suelo liso y fuerte donde se elevó el nuevo régimen todavía era el mismo donde estaban clavadas sesenta y siete años las vetustas vigas imperiales. Pero el leño vencido por el tiempo había resumado el sudor de su labor, la sangre de sus luchas y las lágrimas de sus sufrimientos; esta savia había empapado las entrañas del suelo y del hombre brasileño. Imposibilitados de abandonar totalmente la bandera imperial, guardaban el verde amarillo, símbolos antes brasileños, que de una corona derrocada.

¿Y de dónde vienen los colores verde y amarillo? Discútese. Para unos de la pequeña flor que Don Pedro I colocó en su sombrero al proclamar la Independencia, para otros por ser verde el color de la casa de Braganza (Don Pedro I), y amarilla la de la casa de Lorena (Emperatriz Doña Leopoldina, su esposa). La verdad es que la forma de la bandera brasileña se debe a Jean Baptista Debret, pintor francés, fundador de la Academia de Bellas Artes de Río de Janeiro.

"La esfera azul que la República fijó al centro del rombo es un viejo emblema, ya usado por los antiguos romanos, simbolizando la soberanía, con una zona oblicua en posición exactamente igual a la que se ve en el pabellón brasileño. Posteriormente la adoptó la Iglesia Católica con la que tantas ligazones tiene la nacionalidad brasileña". (C. B.)

Y esa esfera azul, es como un símbolo de paz sobreponiéndose al rojo imperial que ha traído a la gran nación amiga un manto de placidez que tornóse en eterno baluarte de la solidaridad continental. Apenas tremolo una vez ese pabellón excéntrico delante de los cañones fué justamente en el momento en que las Américas se levantaban unidas contra el foco tiránico que asolaba Europa; en aquel continente, en una pequeña ciudad italiana, ella se extiende todavía sobre los túmulos de nuestros hermanos que lucharon contra la tiranía, el odio y el racismo.

ALMEIDA CUNHA.



El Palacio del Itamaratí, donde funciona el Ministerio de Relaciones Exteriores del Brasil.



El malogrado episodio de la Inconfidencia Minera, en el Brasil colonial de 1879, cuyo resultado fué la degradación y el ahorcamiento del principal personaje, Tiradentes, marcó la primera etapa en la historia de la Independencia del Brasil.

Más adelante bajo la presión napoleónica en la Península Ibérica, la corte portuguesa de tiempos del rey Don Juan VI se trasladó al Brasil, para mayor seguridad de la monarquía. Así empezó el desarrollo de las artes, las ciencias y la industria en la colonia hasta entonces olvidada y sólo requerida por sus riquezas de oro y plata. Con la benéfica presencia del rey en Río de Janeiro, la colonia fué elevada al rango de reino; se abrieron los puertos brasileños al comercio exterior y el sentimiento de nacionalidad e independencia del pueblo brasileño empezó a manifestarse. Estallaron revoluciones en diversos puntos neorálgicos como Bahía, Minas Gerais y Pernambuco, aunque todas estas exigencias de justa libertad resultaron ahogadas por las fuerzas armadas de Su Majestad.

Presionado por la corte y ya pasado el peligro francés el rey retornó a Portugal, dejando a su hijo Don Pedro como regente del Brasil, con la advertencia de que los brasileños estaban dispuestos a conquistar su independencia a costa de cualquier sacrificio. Es de advertir, que tanto el rey Don Juan VI como su hijo Don Pedro, experimentaban hondas simpatías por la causa de la independencia brasileña y sólo la combatían en defensa de la integridad y honor de la colonia portuguesa.

Bajo la regencia del príncipe Don Juan los acontecimientos se precipitaron hasta que el 7 de septiemore de 1822, en las orillas del río Ypiranga, don Pedro Bonifacio de Andrade e Silva dió su famoso grito de "Independencia o muerte", escrito con letras de oro en la última página de la historia de la Independencia del Brasil. Libre la colonia del dominio portugués gracias a la inspiración de José Bonifacio de Andrade e Silva, "EL BRASILEÑO PATRIARCA DE LA INDEPENDENCIA", se coronó a Don Pedro como primer emperador de las tierras americanas conquistadas y colonizadas por los lusitanos.

D. F. ESCOBAR.

DOCUMENTO DIGITALIZADO GAMLP

Panorama de la Poesia Contemporánea del BRASIL

Selección hecha p. Dr. Decio Frota Escobar

A Estrella da Manha

(MANUEL BANDEIRA)

Eu quero a Estrela da Manha.
Onde está a Estrela da Manha?
Meus amigos, meus inimigos,
procurem a Estrela la Manha.
Ia nua, desapareceu.
Desapareceu com quem?
Procurem por toda parte.
Digam que eu sou um homem sem orgulho,
um homem que aceita tudo.
Que importa?
Eu quero a Estrela da Manha!
Tres dias e tres noites
fui assassino e suicida,
ladrao, miseravel, falsário.
Virgem malassexuada,
atribuladora dos aflitos,
girafa de duas cabecas,
pecai por todos, pecai com todos.
Pecai com os malandros,
pecai com os sargentos,
pecai com os fuzileiros navais.
Pecai de todas as maneiras,
com os gregos e os troianos,
com o padre e o sacristao,
com o leproso de Pouso Alto.
Depois comigo.

Te esperarei com Luna— Parks, novenas, carreiras e
exercício de cavalos, comerei terra e direi
coisas de uma ternura tao simples
que tu desfalecerás.

Procurem por toda a parte.
Pura ou degradada até a última baixeza,
eu quero a Estrela da Manha.

Solidao, Saudade e Areia

DECIO FROTA ESCOBAR

O mar fica muito longe.
Fica do outro lado do mundo,
o verde mar da minha terra
que eu deixei esquecido na praia

engolido solidao, saudade e areia.

Descobrimento do Brasil

(CASSIANO RICARDO)

Até que um dia
o monstro marinho
que se mexia subindo e descendo
dentro do anil redondo da água,
o peito real todo bordado
com os seus galoes de espuma,
desenrolou seus musculos de ondas na praia
e o marinheiro
que atravessara o mar da noite,
saltou nos ombros desse mar
pela manha verde-clara:
—Diga—me, por favor, é aqui onde mora a Dona Yara?

Maos Dadas

(CARLOS DRUMMOND DE ANDRADE)

Nao serei o poeta de um mundo caduco.
Também nao cantarei o mundo futuro.
Estou preso á vida e olho meus companheiros.
Estao taciturnos mas nutrem grandes esperancas.
Entre eles, considero a enorme realidade.
O presente é tao grande, nao nos afastemos.
Nao nos afastemos muito, vamos de maos dadas.

Nao serei o cantor de uma mulher, de uma história,
Nao direi os suspiros ao anoitecer, a paisagem vista da janela,
Nao distribuirei entorpecentes ou cartas de suicídio,
Nao fugirei para as ilhas nem serei raptado por serafins.
O tempo é a minha matéria, o tempo presente, os homens presentes,
A vida presente.

Expressao

(DECIO FROTA ESCOBAR)

Terra! angústia de aco
em brasa
me furando a carne!

Terra sem limite no espaco
haspirada em um hausto meu do fundo
de como quem se afoga... e o rosto,
e as maos — principalmente as maos,
neuróticas, subindo
em forma de discurso!

O Negro Serafim Caiu do Andaime

(ROSSINE CAMARGO GUARNIERI)

O negro Serafim caiu do andaime.

Morreu, o negro Serafim.

O negro Serafim
depóis de morto,
foi rodeado de lágrimas e gritos
da negra Inácia e de seus onze filhos.
Depois levaram Serafim pro cemitério
em um carro velho de terceira clesse.
Sem discursos,
sem coroas,
sem amigos,
calado,
deitado como estava.

Tampouco disseram coisa alguna os cravos murchos.

A viuva e os filhos choravam como loucos
a triste morte do negro Serafim.
Choravam a morte?
Nao.
Choravam a vida.
Choravam a vida que teriam de viver
sem o negro Serafim sobre os andaimes.

E o negro Serafim nao disse nada,
imovel,
calado,
deitado como estava,
com os punhos cerrados sobre o peito...
imovel,
o negro Serafim nao disse nada.

Coisa Miseravel

(CARLOS DRUMMOND DE ANDRADE)

Coisa miseravel,
suspiro de angústia
enchendo o espaco,
vontade de chorar,
coisa miseravel,
miseravel.

Senhor, piedade de mim,
olhos misericordiosos
caindo nos meus,
bracos divinos
cingindo o meu peito,
coisa miseravel
na polvarada sem consolo,
consola-me.

Mas de nada vale
gemer ou chorar,
de nada vale
erguer maos e olhos
para um céu tao distante,
para um Deus tao distante
ou, quem sabe, para um céu vasio.

E melhor sorrir
(sorrir gravemente)
e ficar calado
e ficar fechado
entre as paredes
sem a mais leve cole
ou humilhacao.

Impressoes no Ouro Antigo

(DECIO FROTA ESCOBAR)

Ouro Preto Preto Preto
Ouro velho velho velho
Ouro musgo musgo musgo
Ouro mofo Ouro terra
Ouro cascalho de rio
cascolho de Ouro na História
Ouro para a grandeza e glória
del Rey D. Joao!

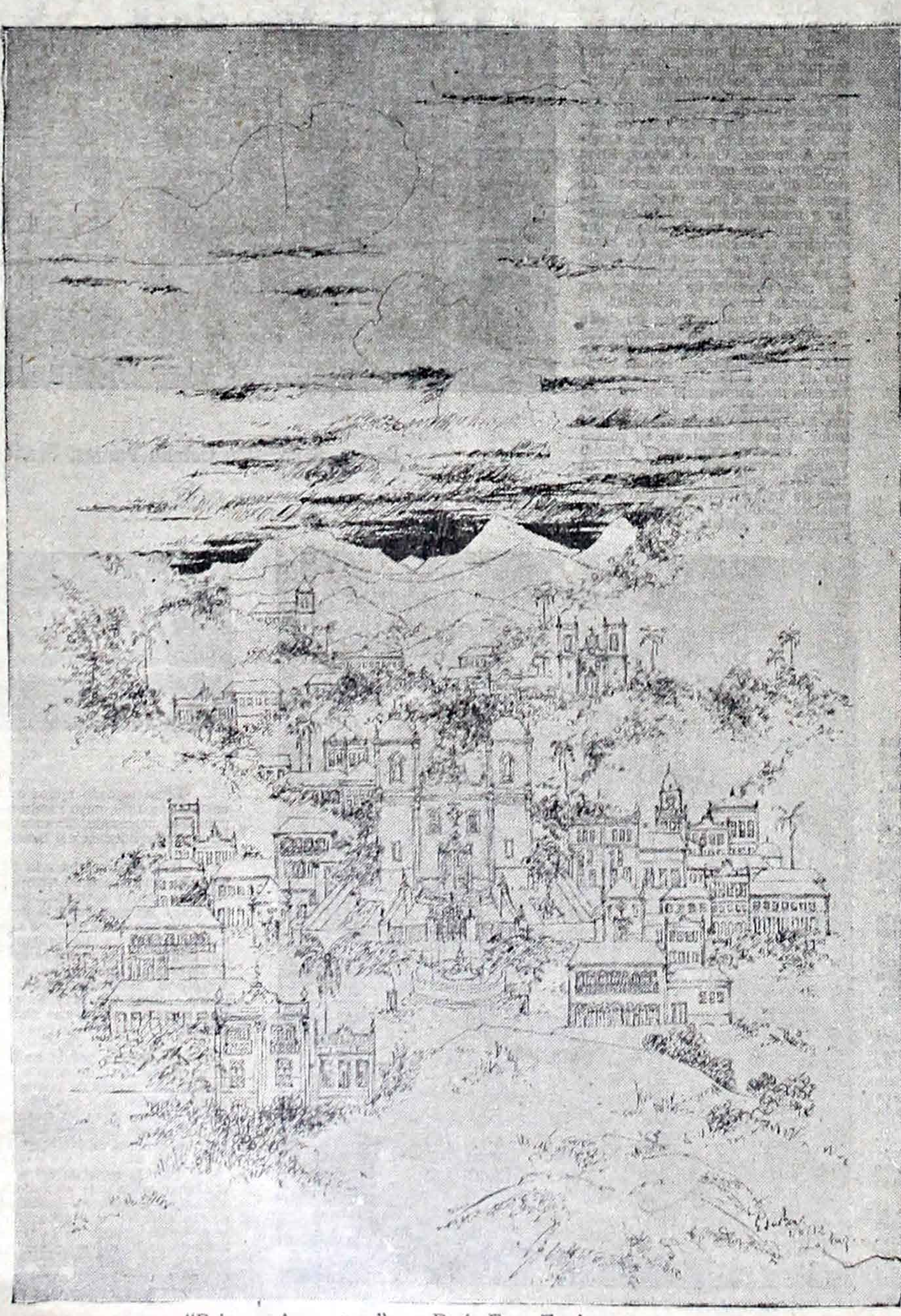
Ouro místico Ouro barroco
pesado
Ouro aleijado torcido
em pedra sabao
nas colunas dolorosas
no olhar do santo
parado
Ouro cebo de vela
derramando Ouro franjado
dos pálios da Procissao!

Sons de Ouro pelos sinos
Ouro suicida Ouro martir
de um sonho de liberdade
enforcado
esquartejado
pendurado pelos postes
no batente das janelas que
se abrem para o céu!

Ouro tranquilidade
imponderavel de Minas!...

En este poema el poeta nos hace sentir tres impresiones de la tradicional ciudad de Ouro Preto, hoy consagrada por el Gobierno brasileño como monumento nacional. Ayer ciudad de Villa Rica, fué donde se desarrolló el primer sueño de Independencia del Brasil y que resultó con el martirio del alférez José Joaquim da Silva Xavier, apodado el "Tiradentes", ahorcado y descuartizado como término del episodio histórico de la "Inconfidencia Mineira".

Ouro Preto, la de hoy, es una ciudad museo, perdida entre las montañas de Minas Gerais; vieja ciudad colonial, donde el arte barroco dejó las más bellas iglesias, con sus frontales esculpidos en piedra jabón y sus interiores recamados de oro. Ouro Preto, es todo evocación y silencio.



"Paisagen Auropretoua" por Decio Frota Escobar.

La Inmigración Extranjera en el BRASIL

Por ARTHUR RAMOS

Por ARTHUR RAMOS

La abolición de la esclavitud en 1888 y la proclamación de la República en 1889, implicaron profundas transformaciones en la estructura social del Brasil. Principalmente en la sociedad latifundista y agraria del nordeste, Bahía, Río de Janeiro y San Pablo. Las grandes propiedades fueron parceladas y desmembradas. En ciertos puntos, como el valle de Parahyba, la dispersión de los esclavos acarreó graves crisis económicas. Las grandes haciedas se desintegraron y empobrecieron.

Basada en el trabajo esclavo, la economía latifundista no podía seguir manteniéndose. O se ajustaba a las nuevas condiciones de vida que se iban dibujando en los albores de la República o tenía que perecer. Lo mismo sucedió, aunque en menor grado, en el norte y en el sur. Los ingenios de azúcar se fueron transformando progresivamente.

La disminución de la mano de obra obligó a la mecanización gradual de los procedimientos de extracción del azúcar de caña. Surgieron los primeros ingenios a vapor que dieron origen a la fábrica. Por otra parte, la sociedad se modificó. Las relaciones feudales del señor y esclavo desaparecieron. Las relaciones sociales de patrón y trabajador asalariado implicaron profundas transformaciones en la estructura social. El éxodo hacia las ciudades del litoral, por otra parte, y el comienzo de cierta actividad industrial dieron lugar a la aparición de procesos de urbanización más intensos y a relaciones más estrechas entre la población rural y la ciudad.

Por aquel entonces, la propiedad rural no se bastaba a sí misma porque tenía que vivir en relaciones muy estrechas con la ciudad. Progresaba el artesano. Se organizaban nuevas clases. La movilidad geográfica fué acompañada por una correspondiente movilidad social. Las clases medias que surgieron del mulato, del trabajador asalariado, del antiguo arrendatario de la hacienda, se organizaron en un sentido más amplio. Fueron desapareciendo aquellas distancias rígidas entre una clase aristocrática de señores de ingenio y una clase plebeya de esclavos y arrendatarios. La sociedad comenzó a democratizarse en extensión y profundidad.

En el Sur, ya poco antes de la abolición de la esclavitud, se inició la inmigración extranjera que había de modificar fundamentalmente el paisaje social de la región. En el trieno 1864-66, entran en el Brasil 27 700 inmigrantes extranjeros. En el trieno siguiente, este número asciende a 31.333. En el trieno 1870-1872 las entradas de inmigrantes decrecen hasta una cifra de 22.255. Los años siguientes, hasta 1886, presencian una entrada de inmigrantes por un total de 79.737 personas.

La década de 1886-1895, precisamente la que se inicia dos años antes de la abolición de la esclavitud, es, acaso, la más expresiva por lo que respecta a la cifra relativa de inmigrantes llegados al país, cifra que se elevó a 1.050.583 individuos. De 1896 a 1905, este número descendió a 750.291 para ascender nuevamente a 1.002.988 en la década de 1906-15; descendió a 573.015 entre 1916 y 1925, y se elevó un poco, a 634.326, entre 1926 a 1935.

Esto quiere decir que en un período de 71 años, de 1884 a 1935, entraron en el Brasil 4.172.438 inmigrantes. Después de 1935 se hizo el cálculo para los siguientes años: 1936 — 12.773 extranjeros; 1937 — 34.677; 1938 — 19.388; 1939 — 22.688; y en el primer semestre de 1940 — 16.632, lo que hace un total de 106.138, y un total general de inmigrantes, hasta el primer semestre de 1940, de 4.278.576.

La distribución por nacionalidades, entre los años 1886 a 1935, muestran que los italianos ocupan el primer lugar con un total de — 1.372.722 inmigrantes. Le siguen los portugueses (nos referimos, claro es, al nuevo movimiento inmigratorio de 1886 a 1935) con 1.149.502 individuos. Figuran en tercer lugar los españoles con 558.087 inmigrantes durante el mismo período. Alemanes y austriacos integran un total de 230.183 inmigrantes. La inmigración japonesa es más reciente. En la década de 1906-1915 entraron 15.608 japoneses, número que se elevó a 25.661 en la década siguiente, para llegar a 132.726 entre 1926 y 1935.

Otros grupos menores y más recientes (en el período de 1884-1939) son: ucranianos (1.381), letones (2.209), estonios (2.704), daneses (3.087),, griegos (4.120), suecos (4.947), checoeslovacos (5.071), libaneses (5.174), húngaros (8.555), sirios (20.507), yugoeslavos (22.838) lituanos (28.665), polacos (47.765), turcos (78.455), rusos (108.121), sin contar los grupos móviles de otros pueblos europeos, y de sudamericanos y norteamericanos.

Los censos de 1872, 1890, 1900 y 1920 muestran que las proporciones de la corriente inmigratoria se establecieron en épocas diferentes en los diversos estados del Brasil. Antes de 1872, esta inmigración era esencialmente urbana y se encaminaba con preferencia hacia la ciudad de Río de Janeiro. Los primeros grupos rurales se establecieron en las antiguas provincias de Río de Janeiro, Minas, Río Grande del Sur y San Pablo. Los primeros núcleos coloniales fundados en San Pablo fueron los de San Amaro, Pariquera-Assu y Cananeia.

El desarrollo del cultivo del café en San Pablo modificó profundamente la distribución de los extran-

Pasa a la página 3.



El Excelentísimo Señor Embajador de los EE. UU. del Brasil en Bolivia



Coronel Hugo Manhaes Bethlem, Embajador del Brasil en La Paz.

No dia sete de setembro de 1822, ás margens do arrio Ipiranga, nas orlas da cidade de São Paulo, o Imperador D. Pedro I, que aí se detivera com a sua guarda e o seu séquito em viajem de regresso ao Rio de Janeiro deu o grito de "Independencia ou Morte", que libertou o Brasil da tutela da Coróa portuguesa. Era o epílogo de uma longa e penosa atividade política, de um pugilo de hommes públicos brasileiros, iminentes patrícios, que tendo a'frente a figura de José Bonifácio de Andrada e Silva, o Patriarca da Independencia, conseguira desligar o Brasil do domínio portugues, conservando-o, porem, um Império, que se manteve coéso e indestrutivel por sesenta a sete anos. Império que se desmoronou ao sopro das idéias republicanas e abolicionistas, mas que manteve a unidade nacional, legada a Republica, em 15 de novembro de 1889.

Neste día, de esaltacao patriótica para todos os brasileiros, aproveito-me destas linhas para levar ao governo e ao povo bolivianos a mais sincera saudacao, fazendo votos para que o Brasil e a Bolivia, livres e soberanos, fortes e unidos, cada vez mais se entendam e se entrelacem em benefício da grandesa da América e do progreso da civilizacáo ocidental.

La Pa, 7 de setembro de 1952.

(fdo.) *HUGO BETHLEM*
Embaixador do Brasil.

La Inmigración Extranjera en el BRASIL

Por ARTHUR RAMOS

Viene de la página 2.

jeros. Ya en 1890, San Pablo pasó a ocupar el primer lugar en la recepción de inmigrantes extranjeros, manteniéndose Minas en el segundo y Río Grande del Sur en el tercero. Esta proporción se mantiene en el censo de 1900.

En el censo de 1920, San Pablo continúa ocupando el primer lugar con 833.709 extranjeros. Río Grande del Sur ocupa el segundo con 154.623, y Minas el tercero con 88.013. Los Estados de Paraná y Santa Catalina ocupaban ya en aquella época una posición destacada, pues sólo el primero de dichos estados contaba con 63.110 extranjeros.

La corriente inmigratoria italiana, española y japonesa se localiza con preferencia en el Estado de San Pablo. Las regiones del extremo sur, desde el Paraná hasta el Río Grande del Sur, fueron y continúan siendo preferidas por los inmigrantes oriundos de la Europa Central y Septentrional, tales como alemanes, austríacos, rusos y polacos.

Los contingentes italianos, españoles y japoneses se extienden hasta la meseta de San Pablo en todas direcciones, siguiendo los valles de Mogi, de Pardo y de Tieté o llegan a las regiones de Matto Grosso por el ferrocarril de Mogiana. Los grupos alemanes, italianos y eslavos del primitivo foco de Curitiba, en el Paraná irradian hacia Ponta Grossa, Río Negro y Porto Uniao. Los alemanes de Santa Catalina amplían su primitiva zona costera y llegan a la región de la meseta central. En Río Grande del Sur, los contingentes alemanes y eslavos se extienden por el valle de Ijuí hasta las regiones más occidentales del Estado.

Conviene también destacar la presencia de menor número, de contingentes portugueses, españoles y japoneses en Pará y el Amazonas; de portugueses, alemanes e italianos en Pernambuco, de portugueses y españoles en Bahía.

El colono italiano de San Pablo es el trabajador urbano, el obrero especializado, el pequeño comerciante, o el elemento rural asalariado de las haciendas de café. Es menos rural que el elemento alemán del sur. De cualquier modo, el colono italiano modificó la fisonomía social de San Pablo. Este colono, como el español, el polaco y el japonés tiene reglamentado su trabajo por contratos especiales. Este trabajo permite al colono formar su peculio que, o lo transforma en propietario agrícola, o lo impele a trabajar en las ciudades o en las fábricas cuando no retorna a su país de origen.

El monocultivo de café se transforma. Hoy San Pablo es un Estado de policultivo. Japoneses e italianos labran la tierra para las plantaciones de arroz, algodón, naranja, azúcar... Se produce la expansión hacia el oeste con el desarrollo de los caminos del Noroeste y de Sorocabana. El brasileño, descendiente del antiguo mameluco de las bandeiras, asume el papel principal en esta lucha contra la selva o el desierto. Avanza con su hacha y su hoz por los valles de Mogi, de Río Pardo, del Tieté y del Paranapanema. En la última década del siglo pasado se cultivó más de un millón de hectáreas de tierra y se plantaron más de setecientos millones de cafetos. El antiguo bandeirante anexiona a su primitiva sociedad de indios y negros al elemento extranjero que se va incorporando a la sociedad nacional.

Los japoneses se localizan con preferencia en el Estado de San Pablo, aun cuando hay grupos de ellos en Pará. Los primeros grupos de orientales fueron distribuídos en las haciendas de café. Las condiciones de trabajo se establecen por contrato. Habitan en viviendas suministradas por la plantación. Cada trabajador tiene a su cargo de 1.500 a 2.000 cafetos, lo que da una media de 4.500 a 6.000 por familia de tres personas. Cultivan también el arroz, el frijol, el maíz, las legumbres, y crían algún ganado para sus propias necesidades. En cuatro o cinco años el inmigrante japonés aprende los métodos de cultivo del café y se adapta a la vida brasileña; de aquí en adelante se convierte en cultivador independiente. Otras veces son las empresas de inmigración las que facilitan la adquisición directa de un lote de tierra. En las colonias del Pará, los japoneses plantan coco, arroz, algodón, frijol, castaña de tierra, legumbres y frutas y practican la cría de animales domésticos y del gusano de seda.

En las colonias del Estado de Paraná Santa Catalina y Río Grande del Sur, el elemento dominante es el alemán, seguido de cerca por el eslavo y el italiano. Los alemanes contribuyen a establecer en el sur del Brasil el régimen de pequeña propiedad rural en contraposición al antiguo latifundio de los métodos luso-brasileños. Su área principal de población se encuentra en las altiplanicies del Paraná y en las llanuras de Santa Catalina y Río Grande del Sur.

En este último Estado, después de los grupos españoles y portugueses que fueron allá más como soldados que como agricultores, comenzó la colonización alemana. Entre 1824 y 1859 ya había allí más de 20.000 alemanes distribuídos en pequeñas propiedades en el valle del Jacuí en las cuencas más bajas de la costa. En el comienzo hubo grandes dificultades en el movimiento inmigratorio alemán. Después, este movimiento aumentó gradualmente. El número de inmigrantes que entraron en Río Grande del Sur, entre 1829 y 1934, fué 85.000. Hoy la población alemana se eleva a 520.000 sobre una población total de 3 millones cien mil habitantes. Los italianos comienzan a llegar entre 1870 y 1890, y se establecen en la costa, al norte de los alemanes, y se especializan en el cultivo de la vid.

Estos nuevos inmigrantes europeos modifican la fisonomía de la región. Los latifundistas luso-brasileños comienzan a vender sus tierras, distribuídas en pequeñas tierras. Así encontramos en Río Grande del Sur tres zonas distintas desde el punto de vista de la ecología humana. La primera, la más antigua, es la antigua zona pastoril del gaucho, ya mencionada, que se extiende al sur hasta los límites del Uruguay y de Argentina. La segunda zona es la llanura aluvial de los ríos Jacuí y Tacuarí ocupada por luso-brasileños que cultivan con preferencia el arroz. La última zona es la constituída por los colonos alemanes que ocupan la tierra y costas del norte; cultivan el mijo, el tabaco y crían animales domésticos, especialmente cerdos; al norte de los alemanes se establecen los italianos con sus viñas.

En Santa Catalina, los primeros alemanes fueron dirigidos por un cirujano llamado Blumenau que los estableció en los valles de la zona de la costa. Eran alemanes de Pomerania. Después de ellos vinieron austríacos, suizos e italianos. La población no fué tan compacta como en Río Grande. Los porcentajes étnicos respectivos son, para una población total de un millón de habitantes; 40% de luso-brasileños, 40% de alemanes y 20% de italianos y otras nacionalidades. Los alemanes plantan yuca y maíz, y crían cerdos; los italianos, arroz, tabaco y vid.

En Paraná hay mayor número de alemanes. Viven diseminados y proceden de Santa Catalina. Los grupos más numerosos son de polacos, rusos, rutenos y ucranianos. Los polacos, que entraron en Paraná en gran número, comenzaron a imitar los procedimientos agrícolas de los caboclos: el cultivo de la yuca por el procedimiento del rastrojo, esto es, la quema del campo y su abandono posterior. Así, pues, practican la agricultura migratoria de los indios. Se estima que son 180.000 los individuos de origen eslavo, en Paraná; 126.000 alemanes y 35.000 italianos, para una población total de un millón de alemanes.

Lo que caracteriza de un modo general la fisonomía social de los Estados del sur es el régimen de pequeña propiedad en contraposición al latifundio tradicional de los Estados del norte. Esto implica una serie de relaciones sociales y económicas que dan al sur su facie característica. El elemento negro es más reducido. Vemos, pues, que en el proceso de mestizaje, los mulatos constituyen una minoría en el sur. No obstante, los matrimonios mixtos y el mestizaje prosiguen su obra, pero no hay estudios precisos al respecto.

Algunos datos estadísticos (índices de nupcialidad, por ejemplo) vienen a indicar que en el sur, más del 70% de los inmigrantes extranjeros han entroncado con elementos extraños a su grupo étnico. En San Pablo, por ejemplo, de acuerdo con los cálculos de Oliveira Viana, de cien casamientos de inmigrantes alemanes con "extraños", el 80% de esos extraños son "brasileños". Esta preferencia por el casamiento con brasileños se nota también en los demás inmigrantes, el español, el portugués y el italiano.

También faltan estudios sobre la transculturación en el sur, a no ser el intento hecho recientemente por Emilio Willems con relación a los inmigrantes alemanes. El autor muestra los diversos aspectos de la "marginalidad" étnica y cultural de los grupos alemanes (alemanes y teuto-brasileños), a pesar de que la obra de asimilación y de transculturación ha marchado a pasos agigantados, un poco interrumpidos por los esfuerzos de la propaganda nazista en los años que precedieron a la guerra actual.

En una ciudad de vida enteramente alemana vió el profesor Roquette Pinto "numerosos caballistas teuto-brasileños montados a la gaucha, con aperos de plata, sombreros de ala ancha, calzones con botones de plata, lazo..." Concluye el profesor que ello demuestra un fuerte deseo de ser asimilados, aunque no lo estuviesen en realidad.

Otras modificaciones mucho más importantes se han producido en la estructura étnico social del Brasil. El desarrollo de la industrialización intensa en el centro-sur, la mecanización de la agricultura en las antiguas regiones de los latifundios de azúcar y de café, el poli-cultivo, las inmigraciones más recientes de elementos centro-europeos del Cercano Oriente y de judíos, el movimiento migratorio interno, las mudanzas ocasionadas por la guerra, la roturación y colonización de la Amazonia, la exploración del oeste... todo ello ha influído grandemente en la estructura étnica y social del Brasil contemporáneo, en sus múltiples aspectos de cambio social y cultural. El problema es de nuestra época y está abierto a la curiosidad de los sociólogos.

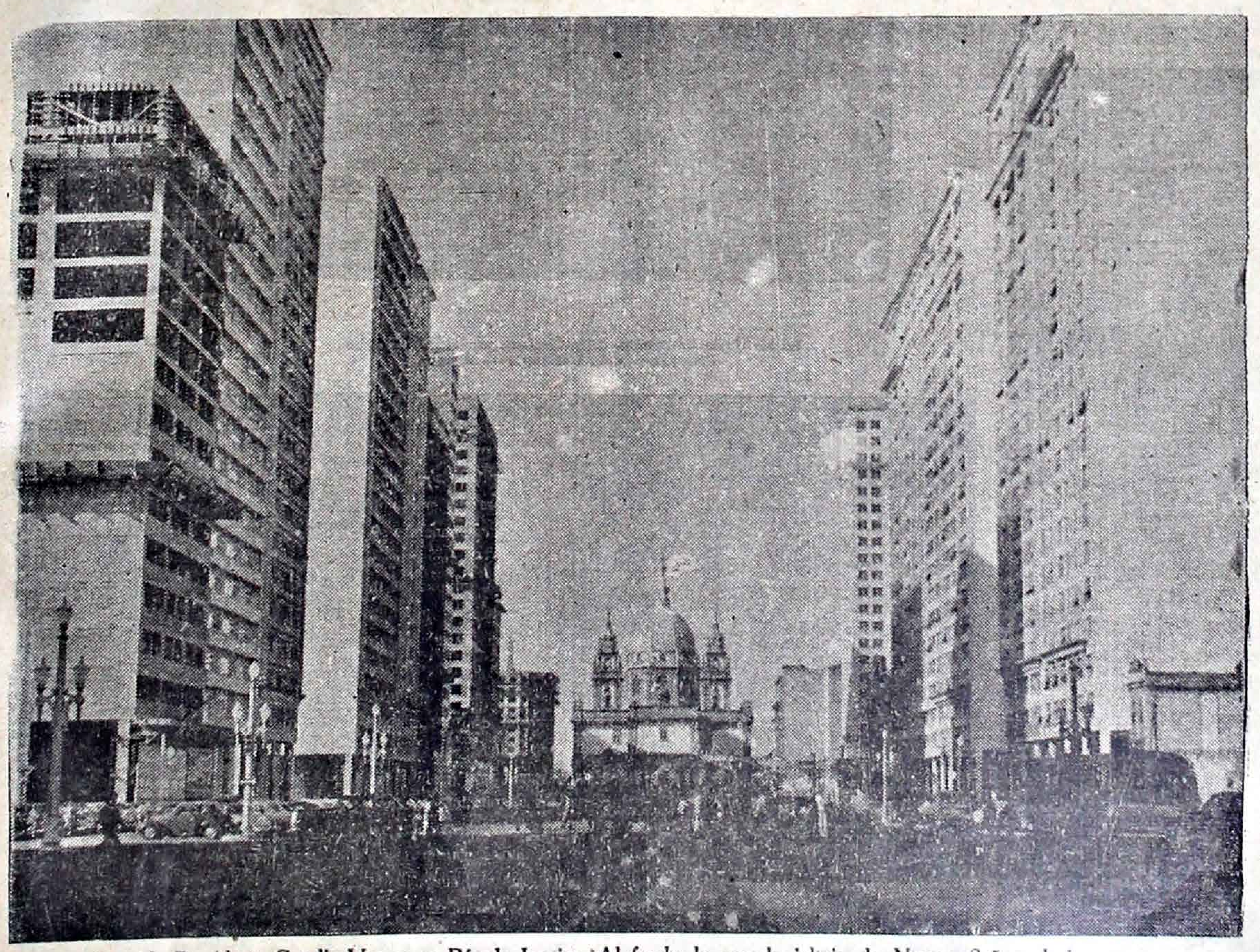
Distinguida Dama Brasileña, Esposa del Embajador en Bolivia



ERNY MEIRA DE BETHLEM, esposa del Embajador del Brasil coronel Hugo Manhaes Bethlem.

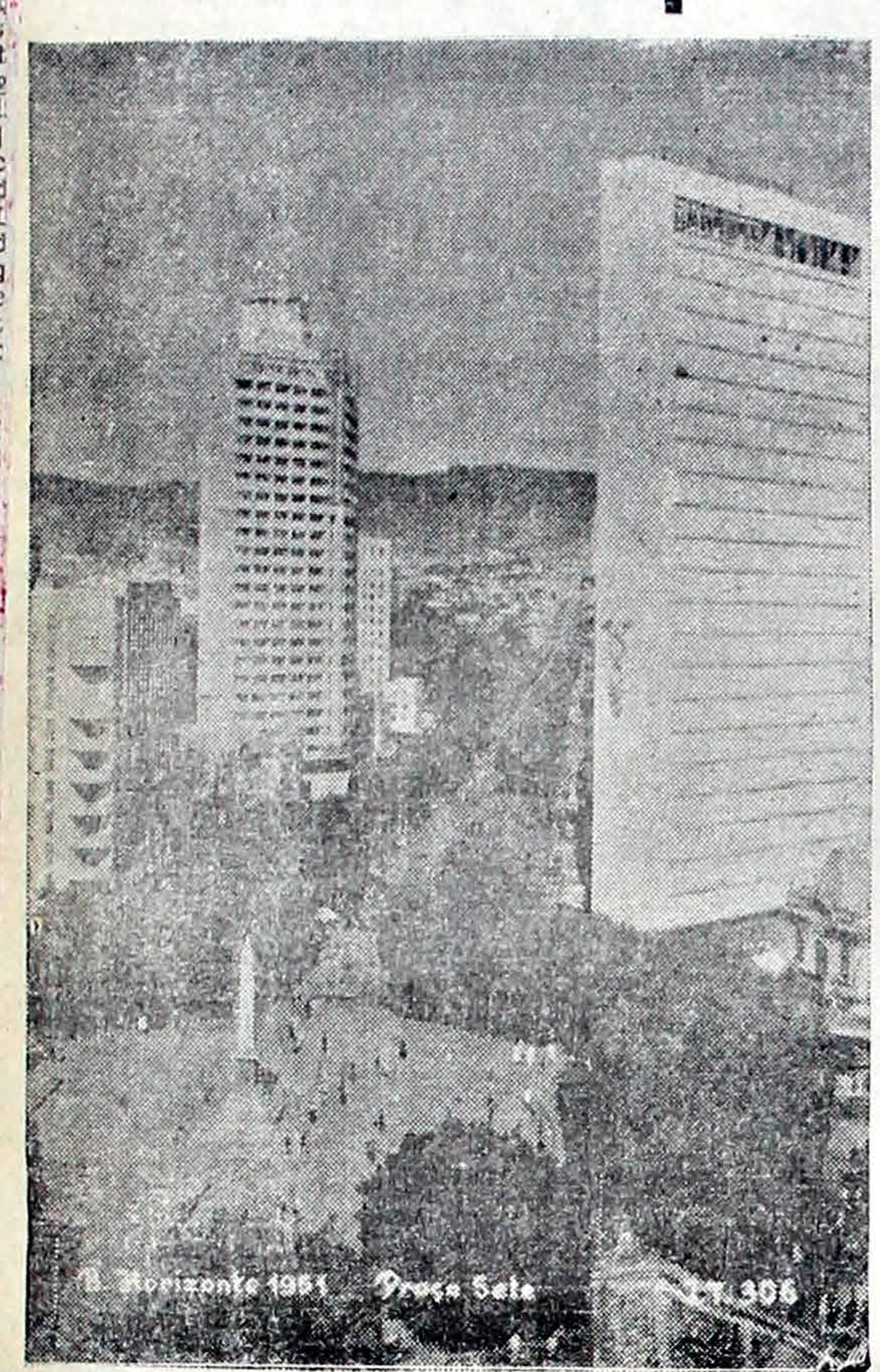


Anamaría Meira Bethlem, hija del Embajador del Brasil, entregando al Presidente Paz Estenssoro una ofrenda floral el día 16 de Julio, como homenaje de los estudiantes brasileños en La Paz.

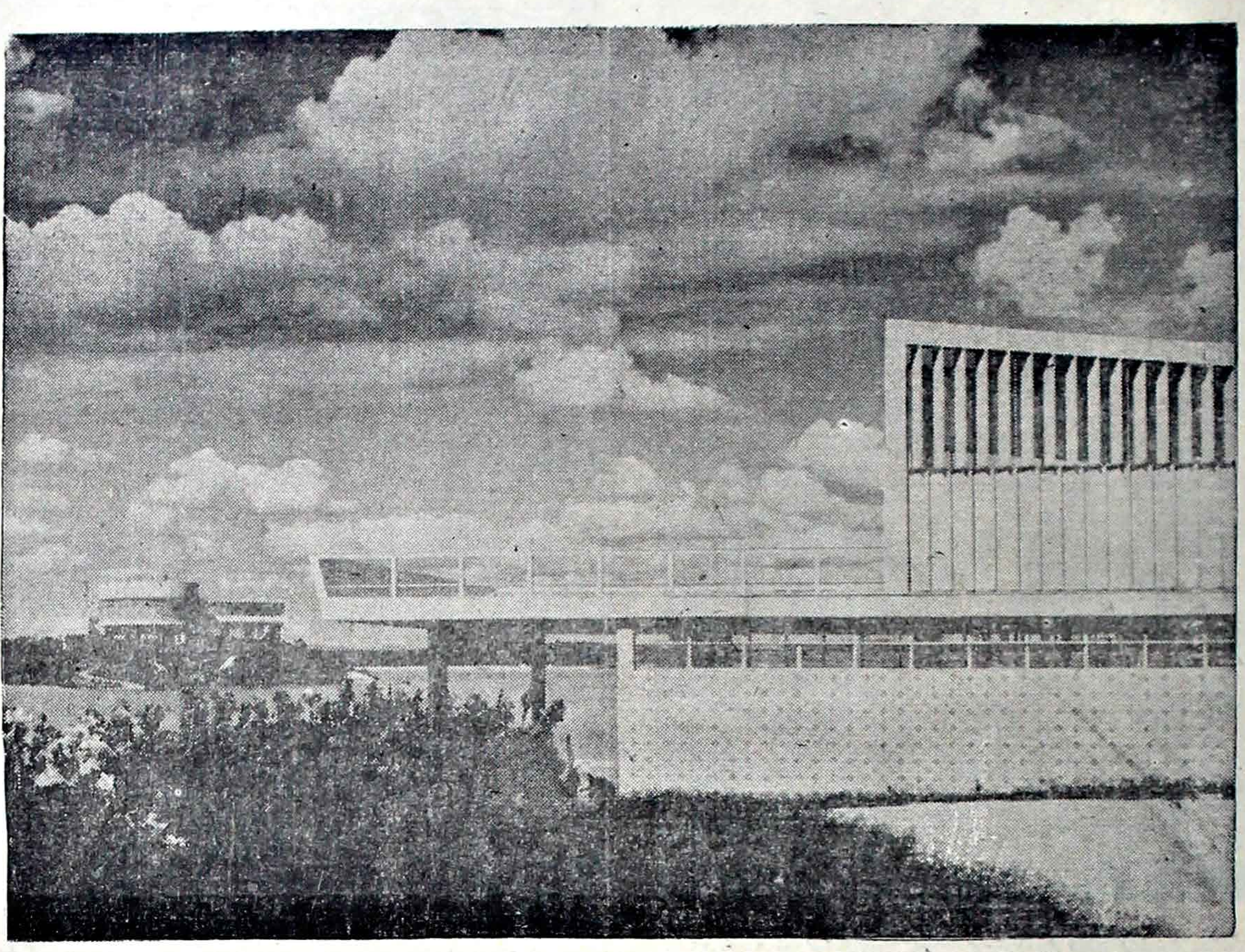


Avenida Presidente Getulio Vargas en Río de Janeiro. Al fondo la grande iglesia de Nuestra Señora de la Candelaria construída en el siglo XVIII en auténtico estilo barroco.—

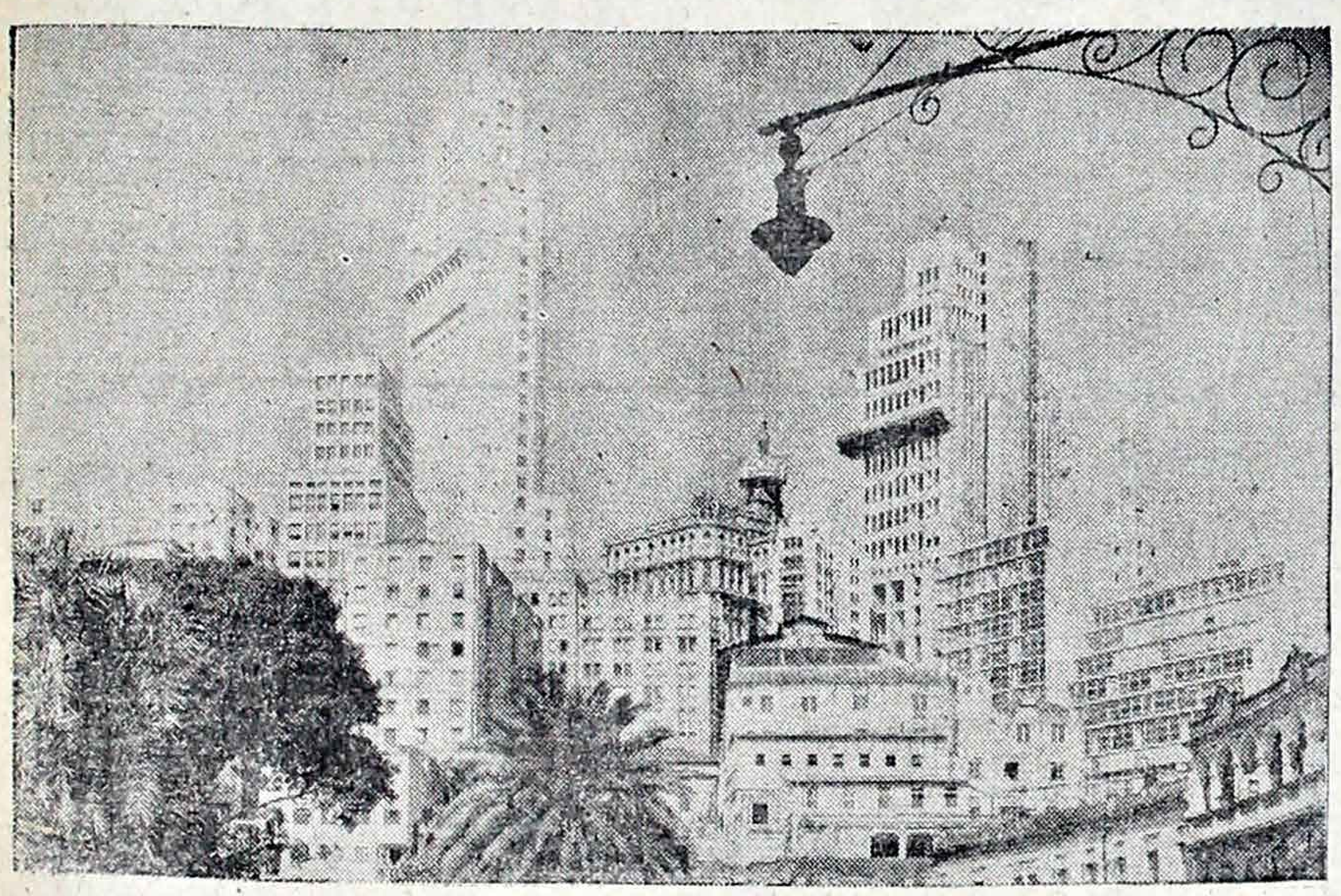
Bellezas Arquitectónicas de los EE. UU. del Brasil



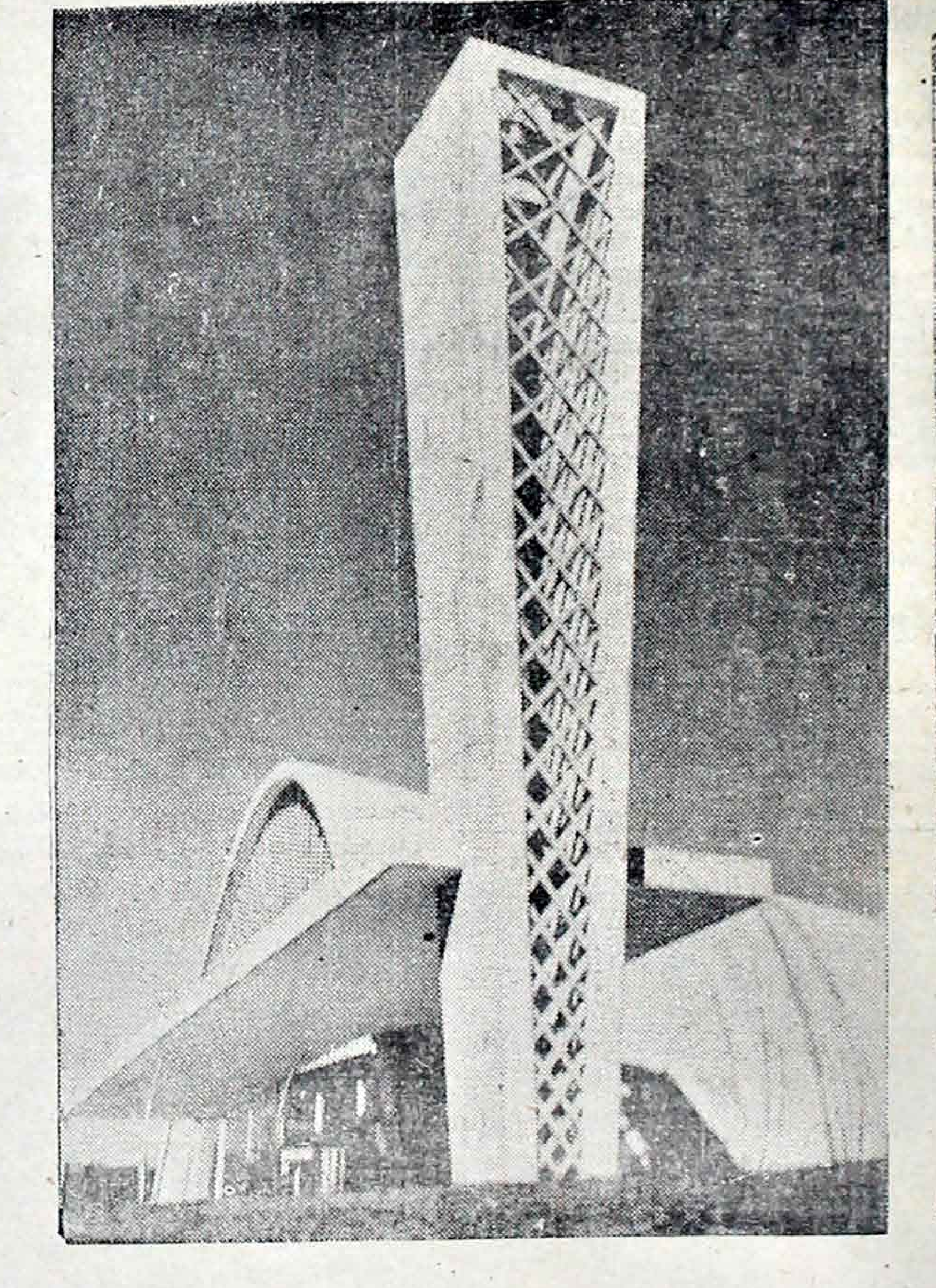
Ciudad de Belo Horizonte, Capital de Minas Gerais. La ciudad más moderna del Brasil por su arquitectura.



Yate Club y Casino de la Pampulha (Arquitectura moderna de Oscar Niemayer) Belo Horizonte - Brasil.— Belo Horizonte es la capital de Minas Gerais.—

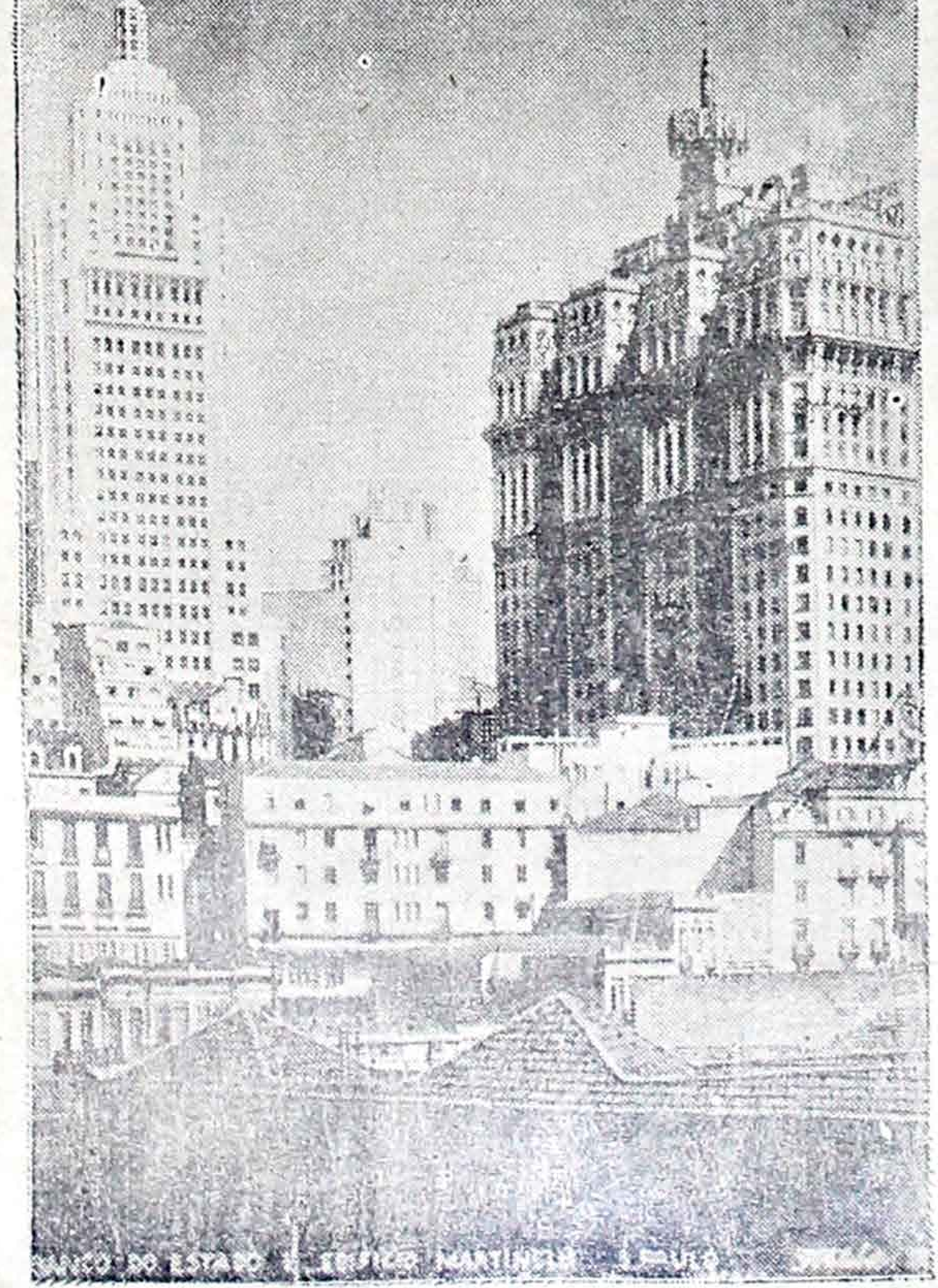


SAU PAULO, el mayor centro industrial de América Latina.



Iglesia de la Pampulha. (Arquitectura moderna de Oscar Niemayer). Belo Horizonte — Brasil.





SAU PAULO, el mayor centro industrial de América Latina



PORTO ALEGRE, Capital del estado de Río Grande do Sul, el mayor centro agrícola y ganadero del Brasil.